

Disfrutar a Cristo como nuestro todo en el sacerdocio y en el reinado, a fin de que se produzca el edificio de Dios

Lectura bíblica: Zac. 2:5; 3:1-10; 4:1-14; 12:1

Día 1

I. Zacarías revela que Cristo, quien es la centralidad y la universalidad de la economía de Dios, lo es todo para nosotros con miras al edificio de Dios:

- A. Cristo fue enviado por Dios para que acompañara a Su pueblo en la humillación de su cautiverio y para que intercediera por el retorno de éste a su propia tierra (1:7-17).
- B. Cristo es el último Artesano, utilizado por Dios para derribar los cuatro cuernos —el Imperio Babilónico, el Imperio Medo-Persa, el Imperio Griego y el Imperio Romano—, los cuales causaron daño y desolación al pueblo escogido de Dios (1:18-21; Dn. 2:31-35; 7:3-8).
- C. Cristo es Aquel que mide a Jerusalén a fin de poseerla; asimismo, Él mide a Su pueblo a fin de tomar posesión de éste y establecer Su reino (Zac. 2:1-2; cfr. Ez. 40:3; 47:1-5).
- D. Cristo es la gloria en medio de la iglesia y el fuego a su alrededor que la protege (Zac. 2:5); el propio Dios Triuno en la persona de Cristo será la gloria de la Nueva Jerusalén en medio de ella (Ap. 21:23; 22:1, 5), y esta gloria resplandecerá a través del muro transparente que rodea la ciudad para ser el fuego que la protege (21:18).
- E. Cristo es Aquel enviado por Jehová de los ejércitos y también Aquel que envía, Jehová de los ejércitos, a fin de cuidar de Su pueblo, a quien Él ama sobremanera; cualquiera que toca a Su pueblo, toca a la niña de Su ojo (Zac. 2:8-9, 11; cfr. Jn. 14:26; 15:26).
- F. Cristo, como hombre y en Su fidelidad real, es el Renuevo de David, quien crece en la vida divina para que se produzca el edificio de Dios (Zac. 3:8; 6:12; Is. 4:2; Jer. 23:5).

Día 2

G. Cristo es la piedra de fundamento, la piedra angular y la piedra cimera de la gracia, con miras al edificio de Dios (Is. 28:16; Sal. 118:22; Mt. 21:42; 1 P. 2:4-8; Zac. 3:9; 4:7):

1. Al morir en la cruz, Cristo estaba siendo grabado, cortado, por Dios, a fin de quitar en un solo día el pecado de la tierra de Israel y del mundo entero (3:9-10; 1 P. 2:24; Jn. 1:29).
2. Los siete ojos de la piedra son los siete ojos de Jehová, los siete ojos del Cordero y las siete lámparas del candelero, que a su vez son los siete Espíritus de Dios, el Espíritu siete veces intensificado (Zac. 3:9; 4:10; Ap. 5:6; 4:5).

Día 3

H. Cristo es el Sumo Sacerdote y el Rey; como tal, Él es el Constructor de la casa de Dios (Zac. 6:12-13; He. 3:1-4; 4:14-15; 7:26).

I. Cristo es el manantial de sangre para nuestra redención judicial y el Espíritu de gracia para nuestra salvación orgánica (Jn. 19:34; Zac. 13:1; 12:10; cfr. He. 10:29b).

J. Zacarías profetiza con respecto a la primera venida de Cristo, refiriéndose a Él como un Rey humilde que ingresa triunfante a Jerusalén (9:9), como Aquel que fue traicionado por treinta piezas de plata (11:12-13), como el Pastor que fue herido (13:7; 11:7-11) y como Aquel que fue traspasado en la cruz (12:10; 13:6).

K. Zacarías profetiza con respecto a la segunda venida de Cristo, refiriéndose a Él como el Mesías al que mirarán quienes lo traspasaron (12:10), como Aquel que retornará al monte de los Olivos para pelear contra las naciones que sitien Jerusalén (14:3-5) y como el Rey que gobernará toda la tierra en el milenio (v. 9).

Día 4

II. Zacarías nos revela cómo podemos disfrutar a Cristo para seguir ejerciendo el santo sacerdocio y ser partícipes del reinado divino, a fin de que se produzca el edificio de Dios:

A. Zacarías nos insta a estar muy atentos a nuestro espíritu humano a fin de que recibamos al Cristo

revelado en este libro; los cielos fueron creados para la tierra, la tierra fue creada para el hombre, y el hombre fue creado por Dios con un espíritu a fin de que tenga contacto con Dios, le reciba, le adore, le viva, cumpla el propósito divino que satisface a Dios y sea uno con Él (12:1; Jn. 4:24; Ro. 1:9).

B. La visión concerniente a Josué, que aparece en Zacarías 3, tenía la finalidad de fortalecer el sacerdocio:

1. La intención de Satanás era la de denigrar a Josué frente a sus compañeros y, así, impedir la edificación del templo de Dios (vs. 1, 8; Ap. 12:10-11).
2. El hecho de que Josué estuviera vestido de vestiduras viles indica que todavía es posible que nuestra conducta sea inmunda ya que aún estamos en la carne, la cual es absolutamente vil; las vestiduras viles de Josué dieron lugar a las acusaciones de Satanás (Zac. 3:1-3, 8; Ro. 7:18; 2 Co. 7:1):
 - a. La sangre del Cordero, vertida para nuestra redención, responde delante de Dios a todas las acusaciones del diablo y nos permite vencerlo; así pues, debemos aplicar esta sangre todas las veces que nos sintamos acusados por el diablo (Ap. 12:10-11; 1 Jn. 1:7, 9).
 - b. La preciosa sangre de Cristo es también la sangre del pacto, la cual nos da acceso a la realidad de Cristo, a la gracia del nuevo pacto, en el Lugar Santísimo (Mt. 26:28; He. 10:19-20; Lv. 16:11-16).
3. La perfección de Cristo, quien es el Ángel de Jehová, le fue otorgada a Josué al despojársele de las vestiduras viles y, así, quitar de él su iniquidad; las ropas de gala con las que Josué fue vestido representan la expresión de Cristo en Su gloria divina y en Su belleza humana (Zac. 3:4-5; Éx. 28:2; Gá. 3:26-27; Fil. 1:20).

C. La visión del candelero de oro y los dos olivos, que aparece en Zacarías 4, tenía la finalidad de fortalecer el reinado:

Día 5
y
Día 6

1. El candelero en Zacarías nos indica cuán necesario es el Espíritu para que el templo recobrado sea edificado: cuanto más del Espíritu haya, más edificada será la iglesia y más se manifestará el testimonio de Jesús (4:1-6; Ef. 5:18; Ap. 1:2, 9, 11).
2. Los dos olivos representan a Josué (el sacerdocio) y a Zorobabel (el reinado); éstos son los dos hijos de aceite, llenos del Espíritu de Jehová para la reedificación del templo de Dios (Zac. 4:3, 12):
 - a. Todos los creyentes son los muchos olivos, en el sentido de que son ramas de Cristo, el único olivo (Ro. 11:17; Jn. 15:5).
 - b. El aceite denota al Espíritu, y el Espíritu es Dios, quien, según la tipología, está representado por el oro; debemos ser vírgenes sabias que diariamente pagan el precio para adquirir el aceite de oro y, así, llegar a ser hijos de aceite cuyo ser está completamente lleno del Espíritu de Dios (Mt. 25:9; Ap. 3:18).
 - c. Suministrar aceite para que el candelero resplandezca equivale a permitir que Dios mismo fluya desde nuestro ser a fin de abastecer a los demás del Espíritu siete veces intensificado, con miras a que sean vivificados y lleguen a ser el testimonio de Dios, que se manifiesta mediante la iglesia (2 Co. 3:6; Jn. 7:37-39a).
 - d. Es por el Espíritu que la edificación de la iglesia llegará a su consumación: “No con poder, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu” (Zac. 4:6-9; Ro. 8:4; Gá. 5:16, 25; Ap. 22:17a).

Alimento matutino

Zac. Vi de noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre 1:8 un caballo rojo, el cual estaba entre los mirtos que había en la hondura; y detrás de El había caballos rojos, overos y blancos.

2:5 Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y para gloria estaré en medio de ella.

8 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tras la gloria me enviará El a las naciones que os están despojando; porque el que os toca, toca a la niña de Su ojo.

La carga que pesaba sobre Zacarías era ayudar al pueblo de Israel, que había retornado de su cautiverio, a ver el propósito de Dios. En aquel tiempo, el propósito de Dios era recobrar el templo, en el cual se centraba Su interés ... Hoy en día, el propósito de Dios, Su deseo, es que seamos uno con Él. Él nos ha traído de regreso al lugar, al terreno, al sitio donde está puesto el fundamento mismo del templo. Dios, pues, desea que nosotros comprendamos que Su interés, Su deseo y Su carga es finalizar la edificación de este templo. (*Life-study of Zechariah*, pág. 51)

Lectura para hoy

Consideremos ahora al Cristo que nos es revelado en el libro de Zacarías. En la primera sección de este libro (caps. 1—6) hay cinco visiones con respecto a Cristo, y en la última sección del mismo libro (caps. 9—14) se encuentran muchos detalles con respecto a Cristo.

En las primeras cinco visiones con respecto a Cristo, Él nos es revelado como el hombre que es el Ángel de Jehová y que cabalga en un caballo rojo que se encuentra entre los mirtos (1:7-17). Los mirtos simbolizan al pueblo de Israel, que si bien fue humillado en su cautiverio, todavía es considerado precioso. La referencia a Cristo como el hombre que cabalga sobre un caballo rojo nos indica que Él es el Redentor. El hecho de que Él sea el Ángel de Jehová nos indica que Él fue enviado por Dios para que cuidara de Su pueblo con gran expectativa mientras éste estaba en cautividad.

En la segunda visión (vs. 20-21), Cristo es el último Artesano utilizado por Dios para derribar los cuatro cuernos —el Imperio

Babilónico, el Imperio Persa, el Imperio Griego y el Imperio Romano—, los cuales causaron daño y trajeron desolación al pueblo escogido de Dios (vs. 18-19). Cristo será el único que quebrantará no solamente los cuatro cuernos, sino que también desmenuzará el gobierno humano en su totalidad, desde los pies hasta la cabeza, tal como lo muestra la gran imagen humana en el capítulo dos de Daniel.

En la siguiente visión, Cristo mide Jerusalén a fin de poseerla (Zac. 2:1-2). Esta persona no solamente toma posesión de Jerusalén sino que llega a ser la gloria misma en medio de ella y también el muro de fuego en derredor de ella (v. 5). Además, Él es tanto el que envía como el que es el enviado. Él, Jehová de los ejércitos, se ha enviado a Sí mismo como el Ángel de Jehová (vs. 8-9, 11).

En la cuarta visión, Cristo es revelado como la primera piedra, la piedra cimera de gracia (4:7). Tal como se indica en Zacarías 3:9, sobre esta piedra están grabados siete ojos, que representan a los siete Espíritus, esto es, al Espíritu siete veces intensificado. Por tanto, Cristo es la piedra cimera de gracia, que da consumación al edificio de Dios mediante el Espíritu siete veces intensificado.

La quinta visión relacionada con Cristo es la visión del candelero de oro y los dos olivos (4:2-3, 11-14). Aquí el candelero representa a la nación de Israel como testimonio colectivo de Dios que resplandece al irradiar todas las virtudes divinas. Podemos afirmar que este candelero es también un tipo de Cristo como la corporificación del Dios Triuno.

Los últimos seis capítulos de Zacarías están divididos en dos grupos: del capítulo nueve al once se habla de la primera venida de Cristo en humildad, mientras que del capítulo doce al catorce se habla de la segunda venida de Cristo en victoria.

El libro de Zacarías claramente revela que Dios anhela la reedificación del templo (4:9; 6:12-15). No obstante, sin Cristo, todo —incluso el templo— es vano y vacío. Nosotros necesitamos a Cristo, pero Cristo necesita un Cuerpo. Este Cuerpo es el templo de Dios, la casa de Dios, la expresión de Dios, aquello que satisface a Dios. Por tanto, hoy lo que debemos recalcar es Cristo y la iglesia. (*Life-study of Zechariah*, págs. 93-95, 96)

Lectura adicional: Life-study of Zechariah, mensajes 9, 15; *The Recovery of God's House and God's City*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Zac. ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel 4:7 serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.

10 ¿Quién menospreció el día de las pequeñeces? Estos siete se alegrarán cuando vean la plomada en la mano de Zorobabel: éstos son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.

3:9 Porque he aquí ésta es la piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí Yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré la iniquidad de esta tierra en un día.

Ap. ... Y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, 4:5 las cuales son los siete Espíritus de Dios.

5:6 Y vi ... un Cordero en pie ... que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

La primera piedra, la piedra cimera, acerca de la cual habrá aclamaciones de “gracia, gracia a ella”, representa a Cristo, quien es la gracia como piedra, sobre la cual están los siete ojos de Jehová, el Espíritu siete veces intensificado de Dios; es con esta piedra que se concluirá la reconstrucción del templo de Dios (Zac. 3:9; 4:7-10; Ap. 5:6). Sacar la primera piedra equivale a finalizar la construcción. Esta primera piedra, la piedra cimera, tipifica a Cristo. Con respecto a la edificación de Dios, Cristo es una piedra en tres aspectos. Cristo es la piedra del fundamento, que sostiene al edificio de Dios (Is. 28:16; 1 Co. 3:11); Él es la piedra angular, que une a los miembros gentiles y judíos de Su Cuerpo (Ef. 2:20; 1 P. 2:6); y Él es la piedra cimera, que consume todo el edificio de Dios. (*Life-Study of Zechariah*, págs. 30-31)

Lectura para hoy

[En Zacarías 4:10] “estos siete”, que son “los ojos de Jehová”, también son los siete ojos sobre la piedra mencionados en 3:9. Apocalipsis 5:6 habla de un Cordero que tiene “siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios”. Los siete ojos de la piedra

son los siete ojos de Jehová y también los siete ojos de Cristo el Cordero. Es crucial que estemos conscientes de que la piedra, Jehová y el Cordero, son uno. Cristo el Cordero es la piedra, y Él es también Jehová. Así que, los siete ojos de la piedra y los siete ojos de Jehová son los siete ojos de Cristo. Según Apocalipsis 5:6, estos siete ojos son los siete Espíritus, es decir, el Espíritu siete veces intensificado. Los siete Espíritus son los siete ojos de Cristo. Esto significa que el Espíritu Santo es los ojos de Cristo, lo cual indica que Cristo y el Espíritu Santo, aunque son distintos, no están separados. (*Life-study of Zechariah*, pág. 31)

La alusión a la piedra grabada [en 3:9] indica que Cristo es dicha piedra ... En la cruz Dios grabó, juzgó, al Señor Jesús, quien es la piedra utilizada en la edificación, a fin de quitar la iniquidad de Su pueblo. En un solo día, cuando fue “grabado” en la cruz, el Señor Jesús quitó todos los pecados del pueblo de Dios. Esto concuerda con Juan 1:29, que dice: “¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” ... La piedra que tiene siete ojos es Cristo.

En Zacarías 3 y 4 se mencionan los siete ojos y las siete lámparas, pero no los siete Espíritus. En Apocalipsis se desarrolla aún más el tema de las siete lámparas, y se nos dice que ellas son los siete Espíritus ... En 4:5 las siete lámparas son los siete Espíritus de Dios, y en 5:6 los siete ojos del Cordero son los siete Espíritus de Dios ... enviados por toda la tierra. Esto hace referencia a Zacarías 4:10, donde dice que los siete ojos de Jehová “recorren toda la tierra”. En Zacarías 3 y 4 vemos los siete ojos de la piedra, las siete lámparas del candelero y los siete ojos del Señor. Por lo tanto, el Señor es la piedra, y la piedra también es el candelero. La piedra es tanto el candelero como el propio Jehová Dios. Estos tres — Jehová, el candelero y la piedra — son uno solo. En Zacarías vemos que los siete ojos son las siete lámparas. Pero este tema se desarrolla aun más en Apocalipsis: las siete lámparas ya no están simplemente en el candelero, sino que también arden delante del trono. Estas siete lámparas son los siete Espíritus de Dios. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 369-371)

Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensajes 8, 33

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Zac. En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la 13:1 casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la impureza.

12:10 Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de súplica; y mirarán a Mí, a quien traspasaron, y llorarán por El como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por El como quien se aflige por el primogénito.

14:5 Y huiréis al valle de Mis montes ... y vendrá Jehová mi Dios, y todos los santos con El.

9 Y Jehová será Rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será el único Dios, y único será su nombre.

No creo que haya un cuadro más claro de la primera venida del Señor que el que encontramos en el libro de Zacarías [caps. 9—11]. Aquí, el Señor nos dice que vino como un hombre y que, aun así, es compañero de Dios. Él vino para ser el Pastor y alimentar al rebaño de Dios con gracia a fin de lograr la unidad; con todo, Él fue aborrecido por los falsos pastores. Él fue traicionado por treinta monedas de plata e incluso fue herido por Dios. Él fue herido en Sus manos y en Su costado en la casa de Sus amigos, pero ello tenía como fin que Él hiciera brotar una fuente que lavara los pecados. Él vino a ellos como un pastor y como un rey que, humildemente, montó sobre un pollino; a pesar de ello, Él fue rechazado. Todo esto se dice en referencia a Su primera venida y es profetizado de manera misteriosa. (*The Recovery of God's House and God's City*, pág. 63)

Lectura para hoy

Zacarías también nos habla de la segunda venida del Señor: “He aquí, que viene un día para Jehová, cuando el despojo que se os quitó será repartido entre vosotros ... Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como cuando lucha en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de

los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de Mis montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y todos los santos con El” (Zac. 14:1, 3-5).

Estos versículos dicen que Él vendrá con todos los santos a pelear y que Él afirmará sus pies sobre el monte de los Olivos. Al leer Hechos 1:9-12 vemos que el Señor Jesús ascendió desde el monte de los Olivos, y los ángeles les dijeron a los discípulos que Él vendrá de la misma manera en que le habían visto ir al cielo. Él retornará al monte de los Olivos, el mismo lugar desde el cual ascendió. En aquel tiempo, el pueblo judío se encontrará rodeado de enemigos, tal como les sucedió cuando se encontraban frente al mar Rojo. Así como el Señor dividió el mar Rojo, en el futuro Él partirá en dos el monte de los Olivos, abriendo camino para que el pueblo huya de sus enemigos.

Mientras que Cristo el Señor peleará por el pueblo de Israel, Dios derramará sobre ellos el Espíritu de gracia y todos se arrepentirán y lamentarán ... por haber rechazado al Señor en el pasado. Entonces, todos los hebreos se arrepentirán y le recibirán como el Salvador. Él resolverá todos los problemas que haya en la tierra y será Rey sobre todas las naciones: “Y Jehová será Rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será el único Dios, y único será Su nombre” (Zac. 14:9).

Todos los que hoy participamos en el recobro que el Señor efectúa en las iglesias locales, debemos tener bien en claro que tanto la primera venida de Cristo como Su segunda venida son muy importantes para nosotros; por esta razón debemos orar-leer el libro de Zacarías ... El Espíritu de gracia nos ayudará a entender a Cristo cada vez más de una manera personal. Éste es el Cristo que vemos profetizado en Zacarías, el Cristo misterioso que ha sido dado a las iglesias locales, un Cristo mucho más profundo que el Cristo del que profetiza Isaías. (*The Recovery of God's House and God's City*, págs. 63-65)

Lectura adicional: The Recovery of God's House and God's City, cap. 6; Life-study of Zechariah, mensajes 13-15

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Zac. Carga de la palabra de Jehová acerca de Israel.
12:1 Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho.

3:3-4 Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del Ángel. Y habló el Ángel, y mandó a los que estaban delante de El, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu iniquidad, y te he hecho vestir de ropas de gala.

Ap. Y ellos le han vencido por causa de la sangre del
12:11 Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y despreciaron la vida de su alma hasta la muerte.

[Según Zacarías 12:1], los cielos fueron creados para la tierra, la tierra fue creada para el hombre, y el hombre fue creado por Dios con un espíritu a fin de que tenga comunión con Dios, le reciba, le viva, cumpla el propósito divino que satisface a Dios y sea uno con Él. Es asombroso hallar un versículo tan maravilloso en un libro del Antiguo Testamento en el que se nos revela a un Cristo muy activo en relación con la historia humana y los acontecimientos políticos. Esto indica que, como parte de Su economía, Dios dispuso que Cristo fuera la centralidad y universalidad de Su mover en la tierra.

Zacarías es un libro que nos revela a Cristo como el centro y la circunferencia de Dios; con todo, este Cristo se halla muy activo en relación con la historia humana. No cualquiera puede percatarse de esto; únicamente el pueblo elegido de Dios que sabe que posee un espíritu humano, podrá conocer a este Cristo. Al leer el libro de Zacarías y al tener comunión con el Cristo revelado en este libro, lo primero que debemos saber es que tenemos un espíritu. Luego, tenemos que ejercitar nuestro espíritu ... a fin de recibir al Cristo revelado en el libro de Zacarías.

El propósito de Dios es que recibamos a Cristo ... Cuando nos dedicamos a la oración, ejercitamos nuestro espíritu. En ese momento, Cristo se imparte en nosotros. En esto consiste la impartición celestial y divina. Por medio de esta impartición recibimos a Cristo como nuestra vida, nuestra luz, nuestra paciencia, nuestro amor y nuestro todo. (*Life-study of Zechariah*, págs. 67-68, 69)

Lectura para hoy

Zacarías 3:3-10 nos muestra cómo la perfección de Cristo, el Ángel de Jehová, le fue conferida a Josué.

Hace poco, mientras consideraba la razón por la cual el sumo sacerdote podía tener vestiduras viles [vs. 3-4], me acordé cómo aun los creyentes en la iglesia podían robar (Ef. 4:28). Quizás nosotros no robemos nada exteriormente, pero interiormente deseemos algo que pertenece a otra persona. Esto es codicia y avaricia. Asimismo, a diario hablamos mucho, y quizás tratemos asuntos sucios en nuestra conversación o chismes con la intención maligna de difamar a otros. Ésta es la razón por la cual debemos orar a menudo: “Señor, purifícame. Sé que estoy sucio porque sigo viviendo en la carne, que es totalmente sucia”.

El Ángel de Jehová conocía todo lo relacionado con Josué, y no le dio a Satanás tiempo para acusarlo. En tales circunstancias, es posible que Josué no haya estado en paz. Satanás estaba a su lado, las vestiduras que tenía puestas eran viles, y el Ángel de Jehová estaba delante de él. Sin embargo, la perfección de Cristo, el Ángel de Jehová, le fue otorgada a Josué al despojársele de las vestiduras viles y, así, quitar de él su iniquidad.

No sólo le fue quitada a Josué su iniquidad, sino que, además, fue vestido de “ropas de gala” (Zac. 3:4b, 5b). La ropa de gala corresponde al oficio y a la condición que desempeña una persona. Por ejemplo, los jueces visten de ropas dignas de su oficio. Asimismo, Josué se vistió de ropas de gala, las cuales correspondían a su oficio y condición como sumo sacerdote.

“Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el Ángel de Jehová estaba en pie” (v. 5). Esta mitra limpia significa que Josué fue totalmente purificado y que ahora estaba limpio en la presencia de Cristo, el Ángel de Jehová. (*Life-study of Zechariah*, págs. 21-22)

Lectura adicional: *Life-study of Zechariah*, mensajes 4, 12, 15

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Zac. Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí 4:2 un candelero todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelero, y siete tubos para las lámparas que están encima de él.

11-12 Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelero y a su izquierda? Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que están junto a los dos tubos, que vierten de sí el oro?

14 Y él dijo: Estos son los dos hijos de aceite que están delante del Señor de toda la tierra.

Jn. 15:5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

El candelero [que se menciona en Zacarías 4:2] representa la corporificación del Dios Triuno ... La sustancia del candelero es el oro, que representa al Padre como su origen y naturaleza ... La forma que tiene es la de un candelero y representa al Hijo como corporificación ... La expresión del candelero es las siete lámparas, que representan al Espíritu como la expresión siete veces intensificada ... El suministro del candelero es los siete tubos para cada una de las lámparas, lo cual representa al Espíritu siete veces intensificado de Dios como abundante ministración (Fil. 1:19b).

Primero, Cristo es el candelero como testimonio de Dios (Éx. 25:31-39). En segundo lugar, la nación de Israel es el candelero como testimonio de Dios. En tercer lugar, las iglesias locales son los candeleros como testimonio de Cristo (Ap. 1:12, 20b). (*Life-study of Zechariah*, págs. 27-28)

Lectura para hoy

Zacarías 4:3 dice: “Y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda”. Estos dos olivos representan a Josué el sumo sacerdote y a Zorobabel el gobernador, los dos ungidos [lit., hijos de aceite], quienes habían sido llenos del

Espíritu de Jehová para llevar adelante la reconstrucción del templo de Dios (vs. 3-6, 12-14).

En el versículo 4:11 vemos dos árboles, y en el versículo 12, dos ramas. Las dos ramas forman parte de los dos árboles. Cuando el depósito del candelero ya no contiene aceite, los dos árboles vierten de sí aceite, el cual pasa por las ramas y es derramado en los dos tubos. De este modo, el aceite que fluye por los tubos entra en el depósito, y de allí abastece el candelero.

El pronombre relativo “que” en el versículo 12 se refiere a las ramas, y no a los tubos. Estas ramas “vierten de sí el oro”. Verter oro significa que el oro fluía. Aquí “oro” se refiere al aceite. El aceite y el oro son una misma cosa ... El oro que llena el depósito es el Espíritu; el Espíritu es Dios; y Dios es tipificado por el oro ... El Espíritu que fluye de nosotros es Dios, y Dios es oro. Por consiguiente, cuando ministramos a Cristo en los demás, abasteciéndoles de aceite, en realidad les suministramos a Dios. Dios fluye de nosotros y entra en ellos. Todos debemos ser olivos que vierten a Dios en los demás. De este modo, aquellos que son olivos, a través de los cuales fluye Dios, suministrarán el aceite a los necesitados.

Veamos ahora por qué a los dos árboles se les llama “dos ramas”. En Zacarías 3 y 4, las palabras renuevo (3:8), árbol (4:3, 11) y rama (v. 12), se usan para referirse a la misma persona, Zorobabel. Esto indica que Zorobabel mismo no es el origen. Si él fuera un árbol completo en sí mismo, él sería el origen. Así que, a pesar de ser un árbol, en realidad es la rama de otro árbol, el cual es el origen ... Este árbol es Cristo. Cristo es el único olivo, y tanto Zorobabel como nosotros, somos ramas, vástagos, de Cristo ... Cristo es el único olivo, pero de Él salen muchos renuevos ... Ahora estas ramas, o renuevos, son los muchos olivos sobre la tierra ... Como ramas debemos suministrar a otros aceite, es decir, debemos suministrarles el Espíritu para que sean avivados. ¡Alabado sea el Señor porque en Cristo somos olivos que suministran a los demás el Espíritu siete veces intensificado! (*Life-study of Zechariah*, págs. 28-29)

Lectura adicional: Life-study of Zechariah, mensaje 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Zac. Proseguí y hablé, diciendo a aquel ángel que hablaba 4:4 conmigo: ¿Qué es esto, señor mío?

6 Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con poder, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Ap. Yo te aconsejo que de Mí compres oro refinado en 3:18 fuego, para que seas rico...

El candelero representa a Cristo. Esto es un hecho indiscutible. No obstante, esto no es todo lo que el candelero representa ... La primera mención del candelero ... se encuentra ... en Éxodo (25: 31-37). Luego, se menciona otra vez en 1 Reyes como un mueble del templo que edificó Salomón (7:49). Finalmente, el candelero es mencionado nuevamente en Zacarías en relación con el templo que Dios recobró (4:2). Zacarías nos relata el recobro, la reedificación, del templo que fue destruido. Aunque el candelero descrito en Éxodo representa a Cristo mismo, en el libro de Zacarías el candelero representa al Espíritu. Zacarías 4 nos dice que cuando Zacarías vio los candeleros, le preguntó al ángel qué era aquello que se le mostraba. El ángel le respondió diciendo: "...No con poder, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu..." (v. 6). El Señor le comunicó a Zacarías que el candelero era Su Espíritu. En Éxodo el candelero era Cristo. En Zacarías el candelero era el Espíritu. (*La iglesia: la réplica del Espíritu*, pág. 9)

Lectura para hoy

La verdad con respecto al candelero, la cual se encuentra en Éxodo en forma de semilla, nos muestra que el candelero es Cristo. Luego, vemos el crecimiento de esta simiente en Zacarías, donde el candelero es el Espíritu. En Apocalipsis se halla la cosecha de esta verdad pertinente al candelero. La semilla consistía en un candelero, y la cosecha comprende siete candeleros ... La simiente es Cristo, el crecimiento de la simiente es el Espíritu, y la cosecha es la iglesia. ¡Aleluya por Cristo, el Espíritu y la iglesia! El candelero, primeramente, representa a Cristo, luego al Espíritu y finalmente a la iglesia. Esto indica que el propio Cristo es el Espíritu, y que el Espíritu, junto con Cristo mismo, produce las iglesias. (*La iglesia: la réplica del Espíritu*, pág. 10)

En este candelero sólo hay dos elementos básicos: el oro y el aceite. El oro es la estructura sólida, y el aceite es el elemento que es consumido. Cuando unimos estas dos cosas, el resultado es un candelero que brilla para expresar a Dios en Su Trinidad con la naturaleza y esencia del Padre, con la imagen y apariencia del Hijo y con la expresión del Espíritu. Por un lado, el sacerdote despabilaba las lámparas, quitándoles todo lo negativo; y por otro, el sacerdote también tenía que abastecer al candelero de aceite ... Los dos elementos del candelero son el oro y el aceite, pero conforme a Zacarías, estos dos elementos son realmente uno solo ... Añadir más aceite al candelero equivale a añadirle más oro. La iglesia, el candelero, es la corporificación sólida del Dios Triuno, la cual tiene al Espíritu séptuple como el aceite.

Cada vez que Cristo como el Sumo Sacerdote viene a quitar todas las cosas negativas de la iglesia y a añadirle más aceite, Él en realidad le está añadiendo más del Espíritu séptuple, lo cual equivale a impartir más de la naturaleza divina, más del oro, a la vida de iglesia. Tal vez en un principio la iglesia en cierta localidad no tenga mucho oro. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, el Señor va quitando las cosas negativas y va añadiendo el aceite. Con el tiempo, esa iglesia tendrá más oro, más de la naturaleza divina. Esto indica que la iglesia como corporificación del Dios Triuno debe menguar con respecto a todas las cosas humanas y naturales, y debe crecer más y más con respecto a la naturaleza divina. Nuestra carne, nuestro yo, nuestro hombre natural y todo lo relacionado con la vieja creación, incluso lo mejor de nosotros mismos, deben ser reducidos.

El Sumo Sacerdote viene a quitar todas las cosas negativas y a añadir más del Espíritu séptuple. El Espíritu, en cuanto a esencia, es el elemento de oro; de hecho, el Espíritu es Dios mismo ... Así que, el elemento divino de Dios está siendo añadido a la iglesia. Es de este modo que la carne, la vida natural y la vieja creación están siendo reducidas en las iglesias locales y el elemento divino de Dios está aumentando cada vez más. Mediante este proceso, las iglesias llegan a ser los candeleros de oro puro en realidad, los cuales son el testimonio de Jesús sobre la tierra en esta era. (*La economía divina*, págs. 132, 133)

Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensajes 8, 33; La iglesia: la replica del Espíritu, caps. 1-3; La economía divina, caps. 14-15

Iluminación e inspiración: _____

Hymns, #1259

[Traducción literal sin metro ni rima]

- 1 Ved las iglesias locales,
En medio de la noche oscura;
El testimonio de Jesús,
Irradia su luz.
Por Él fueron formadas, sin medida,
En el molde del Espíritu:
Todas ellas son una en naturaleza,
Una sola obra pura de oro.

Ved las iglesias locales,
En medio de la noche oscura;
Arden en el Espíritu,
Irradian a Cristo.

- 2 Dios, corporificado en Cristo,
Quien es el candelero divino,
Se hizo el Espíritu,
La realidad.
Como el candelero, el Espíritu
Se ha multiplicado;
Y muchas iglesias locales,
¡Ahora son establecidas!
- 3 Quien cuida de las iglesias,
Es el Hijo del Hombre:
Voz de muchas aguas
Estrellas en Su diestra,
Sus ojos flamas ardientes,
Su rostro brilla como el sol;
¡Iglesias! ¡No temen prueba alguna!
¡El es el Viviente!
- 4 ¿Qué puede apagar los candeleros?
¿Quién podrá desafiarlos?
Cuanto más fiera sea la oposición,
¡Más ellas se multiplican!
Rodeados de profundas tinieblas
Más aún resplandecerán.
Pues están constituidas
De la propia vida divina.

- 5 Pronto las iglesias locales
La novia llegarán a ser,
Trayendo así aquella ciudad:
La Nueva Jerusalén.
Entonces los muchos candeleros
Uno solo serán;
Al Dios Triuno expresando
De manera universal.

¡Vedla descender del cielo!
Toda la tierra contemplará
La plena expresión de Dios,
Por la eternidad.

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.